

Lección del alumno

El prisionero contento

¿Te has preguntado alguna vez si una situación mala podría empeorar más aún? Y después decidiste hacer lo mejor posible dentro de las circunstancias. ¿Lograste ver a Dios en acción aun en tu mala situación? Continúa leyendo el relato de Lucas acerca de cómo Pablo decidió servir a Dios mientras era prisionero, y cuáles fueron los admirables resultados.

Al llegar a Roma

Oí que Julio, el centurión romano que nos escoltaba, le decía a Pablo que lo dejaría en libertad si pudiera hacerlo. Pablo le dijo que no cambiaría en nada su situación, porque Dios tenía para él una obra que debía hacer en Roma. Dijo que se sentía contento con eso. Su actitud positiva sigue causándome asombro.

Cuando llegamos a la ciudad, Julio hizo arreglos para que Pablo viviera por cuenta propia con un guardia, en vez de ponerlo en la prisión con los demás prisioneros. Encontró para nosotros una cómoda casa amueblada.

Por fin Pablo podía vivir con cierta comodidad. Estaría bajo arresto domiciliario. Eso significa que estaría atado constantemente a un soldado, pero podría predicar a todos los que fueran a su casa.

Tres días después

Pablo había pedido información acerca de la comunidad judía que vivía en Roma. Cuando llegó, descubrió que había una numerosa población judía. Se sentó a pensar en sus amigos Aquila y Priscila, a quienes había conocido cuando habían sido expulsados de

Roma años antes. Repitió que era posible servir a Cristo sin importar dónde y en qué circunstancias estemos. Estuve de acuerdo con él.

Hoy Pablo decidió que ya era tiempo de reunirse con los dirigentes judíos. Quería asegurarse de que conocían la verdad de lo que había sucedido en Jerusalén. Cuando llegaron, les habló con prudencia sobre las razones que habían motivado su encarcelamiento. Le sorprendió que no hubieran escuchado todavía los detalles de parte de los judíos de Jerusalén.

Los judíos sentían curiosidad por saber por qué Pablo creía que había venido el Mesías. En lugar de tener que contestar preguntas sobre su detención, le pidieron que les explicara por qué creía que Jesús era el Mesías. Pablo les pidió que volvieran a reunirse con él dentro de dos días.

Dos días después

Intrépidamente Pablo dijo a los judíos que Jesucristo de Nazaret era el Mesías de quien habían escrito los profetas. Los judíos de Roma le hicieron preguntas difíciles. Algunos creyeron, pero al final la mayoría no se convenció. Pablo les recordó la profecía de Isaías 6: 9 y 10, acerca de su incredulidad. Finalmente les dijo, con la frustración que me resultaba familiar, que la salvación sería enviada a los gentiles. Esto no pareció importar mucho a los que lo escuchaban.

Podría decir que Pablo estaba desanimado, pero dijo que no importaba, que aprovecharía toda oportunidad para hablar a otros de lo que sabía.

Dijo: «Sé lo que es vivir en la pobreza, y también lo que es vivir en

la abundancia. He aprendido a hacer frente a cualquier situación, lo mismo a estar satisfecho que a tener hambre, a tener de sobra que a no tener nada. A todo puedo hacerle frente, gracias a Cristo que me fortalece» (Filipenses 4: 12-13). El soldado que vigilaba a Pablo se conmovió con ese testimonio.

Dos años después

Los judíos de Jerusalén llegaron hoy. A Pablo no le preocupa mucho que estén aquí para acusarlo. Su demora en venir permitió que la obra floreciera en todas partes. Pablo ha tenido tiempo de escribir cartas de ánimo a las iglesias que fundó. Ha enviado obreros a esas iglesias, como también a lugares a los que él no podía ir. Un líder en cadenas. Ahora comprendo por qué Pablo dijo hace dos años que estaba contento en toda circunstancia, sin importar las dificultades que tuviera que padecer. He visto cómo nuestro Señor lo ha fortalecido para la obra, aunque no se encontraba bien de salud.

Timoteo, Marcos, Demas y Tíquico han estado con nosotros. Marcos ha madurado muy bien en el Señor, y está totalmente dedicado al servicio de Pablo. Entiende la manera de pensar de Pablo y trata de complacerlo.

Tuvimos la afluencia constante de visitas a esta casa. Algunas veces reía conmigo al ver la frecuencia y cantidad que venían. ¡Probablemente ni los consejeros de estado recibían tanta gente! Si no le insistía en que parara para descansar, Pablo hablaría con las personas ¡toda la noche! Refunfuñaba y decía que no era un inválido, y yo le recordaba lo que pasaría si no seguía las órdenes del médico.

REFERENCIAS

- Hechos 28: 16-31;
- *Los hechos de los apóstoles*, cap. 43, pp. 334-341;
- Creencias Fundamentales 17, 11, 12.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«He aprendido a contentarme con lo que tengo. [...] A todo puedo hacerle frente, gracias a Cristo que me fortalece» (Filipenses 4: 11-13).

MENSAJE

Podemos elegir servir a Dios en las circunstancias más difíciles.



Él me decía:

—Tú has sido más que un médico; has sido un amigo fiel.

Más tarde me presentaba como «mi amado médico». He sido bendecido grandemente por el tiempo que pasé con él en estos años. He aprendido mucho acerca de la confianza en Dios y la constancia en su servicio a pesar de las dificultades.

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 61.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Hechos 28: 14-15 y el relato de esta semana «El prisionero contento».

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

PIENSA Escribe o relata la historia desde el punto de vista del guardia.

ORA para que siempre decidas servir a Dios independientemente de las circunstancias del momento.

Lunes

LEE Hechos 28: 16 al 20.

PIENSA en lo que significa ser acusado falsamente, tal como lo fue Pablo.

HAZ Piensa en algo agradable que puedas hacer a alguien que te acusó falsamente o que te ha tratado mal.

APRENDE Proponte aprender el versículo para memorizar antes del final de esta semana.

ORA para desear siempre hacer el bien a los demás.

Martes

LEE Hechos 28: 21 al 23.

PIENSA Pablo se encontraba bajo arresto domiciliario en el tiempo de esta historia, probablemente encadenado a un soldado romano.

HAZ Imagina cómo sería eso, atando el extremo de una cuerda a tu brazo y el otro extremo al brazo de un amigo.

REACCIONA ¿Pensaste en hacer algo por otra persona mientras estabas «encadenado»? ¿Te parece que Pablo pudo haber usado su condición de prisionero encadenado para no servir a otros?

ORA Pide a Dios que te ayude a estar siempre dispuesto a servir en cualquier circunstancia.

Miércoles

LEE Hechos 28: 24-28.

HABLA Comenta con un adulto los versículos de Isaías 6: 9 y 10 usados por Pablo. Pregunta por qué algunas personas creen y otras no.

REACCIONA ¿Qué puedes hacer para ayudar a quienes no creen en la Palabra de Dios para que puedan comprenderla mejor?

ORA Pide a Dios que te ayude a estar dispuesto a servir a cualquier persona, aun a quienes no muestran agradecimiento.

Jueves

LEE Hechos 28: 30 y 31.

PIENSA ¿Existe en tu vida alguna situación que podría impedirte servir a otros?

ESCRIBE el mensaje con letras grandes en tu cuaderno de estudio de la Biblia.

PLAN Escribe tres formas creativas de servir al Señor en circunstancias difíciles.

ORA Pide a Dios que te ayude a servirlo en cualquier circunstancia.

Viernes

LEE Filipenses 4: 11 al 13.

PIENSA en la forma como podrías aplicar estas palabras a tu propia vida.

CREA Prepara un letrero con estos versículos para colgarlo en una pared.

COMPARTE el significado de estos versículos con los miembros de tu familia.

ORA Renueva tu compromiso con Dios.

Notas